LA IRONIA COMO CONDICIONANTE DE CIERTOS CAMBIOS ESTRUCTURALES Y SEMANTICOS DENTRO DEL ESPAÑOL COLOQUIAL

Alfonso Reta
Universidad de Helsinki

1. INTRODUCCION

Frases como "¡No he estado pocas veces allí!", "Me ha tocado la lotería, ¡Ahí es nada!", "¡Cualquiera sale con este tiempo!", son tan frecuentes tanto en el lenguaje coloquial hablado como en no una pequeña parte de la literatura actual que resulta abligado el presentar una descripción de estas estructuras, principalmente con vistas a la enseñanza del español a extranjeros.

Lo afectivo —atenuación, exageración y, fundamentalmente, la ironía— ha incidido en los registros morfosintáctico y semántico de tal modo que el resultado es una serie de sintagmas que vamos a presentar aquí y cuya tónica general es el significar lo contrario de lo que aparece a primera vista en su estructura superficial.

2. REPERTORIO Y MICROSISTEMA

Nos vamos a concentrar, pues, en la presentación de ciertos pronombres y adverbios cuantitativos que, por efecto de la ironía, implican semantismo contrario y además con carácter intensificador por lo que, transportados a otro tipo de estructura, el resultado sería una frase exclamativa. Para simplificar las cosas, y en función de la claridad, diremos que dichos pronombres y adverbios van estructurados unos en forma positiva (con valor negativo intensificador) y otros en forma negativa o reductiva (con valor positivo intensificador) como podemos ver a continuación:

a. *Positivo que implica negativo*:

BASTANTE	Bastante se adelante con ser honrá —repuso la madre—; miseria y hambre. (Pío Baroja)
MUCHO	¡Va a tardar mucho en saber to esto la niña que ha venío de fuera! (Alvarez Quintero)

BOLETÍN AEPE Nº 18. Alfonso RETA. LA IRONÍA COMO CONDICIONANTE DE CIERTOS CAMBIOS ESTRUCTU.
Centro Virtual Cervantes

b. *Negativo o reductivo que implica positivo*:

NO .... ALGUIEN	¡Echa **realezas, hijo!** —exclamó Pepa con mal humor—. ¡No eres alguien para dar **títulos! (A. Palacio Valdés)**
NO .... NADIE	Claro que he tenido más sueños. Qué tío, qué curiosidad, pues no es usted nadie achuchando. (A. Zamora Vicente)
CASI NADIE	Juan.— ¿Quién era ese pelma? Dora.— Pues... ¡casi nadie! ¡El autor! (C.I. Guajardo)
POCO	¡Qué he de dudar yo eso, señor don Pedro! ¡Poco enamorado estoy a fe mía para dudar ahora de **nada!** (Gorostiza)
NO .... POCO	¡Pues no hicimos poca deriva! Hasta que amanezca no podemos navegar, y aun así veremos... (Valle Inclán)
NADA	¡Hombre, que había señores! ¡A dónde vamos a llegar! Señores y un sacerdote. ¡Ahí es nada! (A. Zamora Vicente)
CASI NADA	Autor.— Sí, Cádiz. ¿Qué pasa con Cádiz? Lector.— ¡Casi nada! (C.I. Guajardo)
NO .... NADA	D. Diego.— No es nada la añadidura: ¿desdecirme yo? Eso es bueno. (A. Moreto)

Observamos que, desde el punto de vista distribucional de los componentes que hemos presentado, las estructuras están ya fijadas de modo que, por ejemplo, "¡Se adelanta *bastante* con ser honrá!" sería agramatical. Hay movilidad, no obstante, en los casos donde aparecen los adverbios "**poco**" y "**mucho**".

3. ANTIGÜEDAD DE ALGUNAS DE ESTAS ESTRUCTURAS

Si, al parecer, "bastante" y "mucho", con el valor que les hemos asignado, no se remontan más allá del siglo XIX, no ocurre así con "nada", documentado ya por los menos en el siglo XVII:

Juana: El otro es un bizarro caballero
pero tiene una falta pequeñilla.
Mari: ¿Qué?
Juana: Ser tuerto.
Mari: ¡No es nada la faltilla!
Despídele también, pues ya sospechas
que no he de hacer con él cosa a derechas. (Quiñones de Benavente)

Respecto a "poco" ("no...poco"), componente que con más frecuencia se usa en el español coloquial dentro de este microsistema, encontramos ya dos ejemplos —por cierto tempranos— en el siglo XVI, en la obra *La segunda Celestina*, de Feliciano de Silva:

1º Elicia.— ¡Bueno es eso, madre!
Celestina.— ¿Te ríes, por mi vida, de que te caí en el cantar? ¿Qué pensabas que había yo de descubrirte por la descomunión con la cruzada?
Ay, cómo eres boba; de esas descomuniones, hija, tengo trabadas pocas; por tu

BOLETÍN AEPE Nº 18. Alfonso RETA. LA IRONÍA COMO CONDICIONANTE DE CIERTOS CAMBIOS ESTRUCTU..
Centro Virtual Cervantes

vida y de Areusa, más tengo tragadas que canas tengo en la cabeza.

2º Celestina.— Pues, ¿conjuros con que hacía temblar a todos los espíritus? ¡Pocos he hecho! Por cierto, más, hija Areusa, que tengo años.

Respecto a "no... alguien" (documentado en el XIX) y "no... nadie" (documentado a principios del XX) hay que decir que nacieron, suponemos, fosilizados, ya que funcionan únicamente con el verbo "ser", por lo que su campo semántico queda limitado.

4. ¿COMO DESCUBRIR EL CONTENIDO DE ESTAS ESTRUCTURAS?

En el plano oral, el prosodema entonativo funciona como elemento fonológico distintivo y se caracteriza por poseer una curva melódica cuyo tono general medio se acerca al de la oración exclamativa con tonema final menos grave que el de ésta última.

En el plano de la lengua escrita, una pauta segura sería una lectura reposada del texto y un intento de comprensión de la situación contextual de los diversos elementos componentes del mismo con el fin de discernir entre elementos denotativos y connotativos, ya que en definitiva tenemos que partir de la base de que este tipo de estructuras no son antecedentes sino consecuentes, o dicho más simplemente, cierran un mensaje mediante la expresión de un sentimiento que presentamos con respecto a un contenido anteriormente expresado.

BOLETÍN AEPE Nº 18. Alfonso RETA. LA IRONÍA COMO CONDICIONANTE DE CIERTOS CAMBIOS ESTRUCTU.
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes